

La compasión en un mundo injusto

Juan José Tamayo

LA COMPASIÓN EN UN
MUNDO INJUSTO

FRAGMENTA EDITORIAL

*A Roberto y Carolina, con el deseo de que la compasión
sea el faro de vuestro proyecto de vida en común.*

*A Pilar Garrido Clemente, profesora de Estudios Árabes
e Islámicos, que piensa, vive y enseña la compasión (Rahma).*

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 77

Primera edición SEPTIEMBRE DEL 2021

Dirección editorial IGNASI MORETA
Producción gráfica IRIS PARRA JOUNOU
Diseño de la cubierta ELISENDA SEVILLA I ALTÉS

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, S. A.

© 2021 JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA
por el texto

© 2021 FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U.
por esta edición

Depósito legal B. 16573-2021
ISBN 978-84-17796-55-6

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

*Vana es la palabra de aquel filósofo que no remedia
ninguna dolencia del ser humano.*

EPICURO

*Habla por el que no puede hablar
y defiende la causa de los desvalidos.*

*Habla para juzgar con justicia
y defiende la causa del humilde y del pobre.*

LIBRO DE LOS PROVERBIOS 31,8

*No necesitan médicos los que están fuertes, sino los que
están mal. Id, pues, y aprended qué significa: «Misericordia
[compasión] quiero, que no sacrificios.»*

MATEO 9,13

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso.

CORÁN

*¿Sabes, Jürgen [Habemas]? Ahora ya sé en qué se fundan
nuestros juicios de valor más elementales: en la compasión, en
nuestro sentimiento por el dolor de los otros.*

HERBERT MARCUSE

ÍNDICE

I	MIS VIAJES EN PANDEMIA	13
1	«Converso con el hombre que siempre va conmigo»	14
2	El cuidado de la casa y la apertura al mundo	16
3	Libros y librerías, espacios de resistencia	20
4	La compasión, «una virtud bajo sospecha»	21
5	«Puede superarse la moral, pero la compasión permanecerá»	26
6	¿«Sentimiento de conmiseración y lástima»?	30
7	Mirar la realidad con los ojos de las víctimas	31
8	Itinerario que seguir	32
II	UN MUNDO INJUSTO Y DESIGUAL	37
1	Las brechas de la desigualdad	37
2	Injusticia ecológica	39
3	Insolidaridad con las personas inmigrantes y refugiadas	50
4	Injusticia de género: odio contra la vida de las mujeres	55
	<i>a El neoliberalismo sexual</i>	55
	<i>b Cóctel tóxico de sexismo y misoginia</i>	56
	<i>c Las mujeres y la naturaleza, últimas colonias del capitalismo</i>	59
5	Necropolítica y teoría del descarte	61
6	Injusticia económica e injusticia cultural	67
7	Injusticia cognitiva	76
8	¡Vuelve el fascismo!	83
9	El cristoneofascismo, nueva religión	86
	<i>a Fascismo y religión</i>	86

	<i>b Neofascismo y fundamentalismo religioso</i>	89
	<i>c Nacionalcatolicismo y cristoneofascismo en España, hoy</i>	90
10	La pandemia es selectiva	91
III	LA COMPASIÓN EN LAS RELIGIONES	95
1	El ser humano, persona compasiva	96
2	La compasión, opción radical y actitud fundamental de Dios ante la opresión y el sufrimiento	97
3	La tradición del éxodo: compasión y liberación	101
4	Los profetas: justicia, derecho, compasión y utopía	104
5	La compasión, opción fundamental de Jesús de Nazaret	110
	<i>a «Misericordia quiero, no sacrificios»</i>	110
	<i>b Compasión conflictiva</i>	114
	<i>c Compasión como indignación</i>	116
	<i>d El Buen Samaritano, ética de la compasión</i>	119
	<i>e «Hacer tiempo para quienes sufren»: otra forma de compasión</i>	124
	<i>f La comensalía como compasión con las personas excluidas de la mesa común</i>	125
6	Islam: Dios compasivo y misericordioso	128
7	Budismo: interdependencia y compasión	133
8	Hinduismo: la compasión como no violencia activa y paz integral	138
9	La compasión en las comunidades indígenas de Amerindia	146
10	Regla de oro de la compasión solidaria	149
11	La compasión como principio teológico	150
12	Vidas compasivas	154
IV	HISTORIFICACIÓN DE LA COMPASIÓN	157
1	El método de historificación de los conceptos	157
2	Compasión e instituciones sociales	159
3	Hacia una narrativa teológico-política del Dios compasivo	163
4	Sistemas de dominación contrarios a la compasión	165
5	Manifestaciones de la compasión en el espacio público	167
V	NO HAY COMPASIÓN SIN JUSTICIA	171

VI	TEO-POLÍTICA DE LA COMPASIÓN	183
1	La teología política: teología fundamental del sujeto con carácter crítico-público y práctico	183
2	Crítica de la reducción racionalizante y privatizante de la Ilustración	185
3	La voz de las víctimas en el «logos» de la teología	187
4	La religión como interrupción	189
5	Razón anamnética y memoria subversiva de las víctimas	192
6	Cuestionamiento del conocimiento totalizador de la ciencia moderna	194
7	En sintonía con la teología de la liberación	195
8	Participación en el diálogo cristiano-marxista: desdogmatizar el marxismo y liberar a Dios de la «trascendencia sin historia»	196
9	La solidaridad, práctica de la compasión	197
10	La fe en la promesa, crítica de la «ideología de futuro»	199
11	En diálogo con los filósofos alemanes	200
12	Monoteísmo de la compasión	201
13	Por un ecumenismo de la compasión	205
14	Islam y hermenéutica. En diálogo con Metz	206
15	¿Es el Dios del islam contrario a la racionalidad?	209
16	¿Disolución del yo en la mística budista?	215
VII	LA COMPASIÓN COMO MEMORIA SUBVERSIVA DE LAS MUJERES OLVIDADAS	217
1	La razón moderna, amnésica, selectiva y patriarcal	217
2	De la moral de esclavas de las religiones a la ética emancipatoria feminista	219
3	Nosotras somos ellas, su casa es la nuestra	222
4	El contrato social excluye a las mujeres	224
5	Tiempo de pactos entre las mujeres	225
VIII	HUMANISMO, TRANSHUMANISMO Y COMPASIÓN	227
1	Transhumanismo: singularidad tecnológica y mejoramiento humano	227

2	Interrogantes y respuestas: ni analfabetismo, ni determinismo tecnológicos	229
3	Hacia un ecohumanismo de la compasión	231
IX DIÁLOGO ENTRE CIENCIA Y RELIGIÓN: EJEMPLO DE COMPASIÓN		
1	Incompatibilidad entre ciencia y religión	237
2	Independencia y coexistencia	238
3	Diálogo y cooperación	240
4	¿Qué ciencia? ¿Qué religión? ¿Qué Dios?	244
5	Senti-pensamiento de la compasión	246
6	«La religión sin medicina se torna patológica»	249
X HACIA UNA ÉTICA DE LA COMPASIÓN		
1	Arthur Schopenhauer: la compasión, fundamento de la ética	251
2	Emmanuel Levinas: la ética, filosofía primera	252
3	Judith Butler: interdependencia, vulnerabilidad y precariedad <i>versus</i> dependencia, autosuficiencia y egoísmo	258
4	Joan-Carles Mèlich: el ser humano, doliente, <i>quaerente</i> y deseante	266
XI HACIA UNA MÍSTICA DE OJOS ABIERTOS, CORAZÓN SOLIDARIO Y AMOR POLÍTICAMENTE EFICAZ		
1	¿Podemos hablar de mística en tiempos de pandemia?	273
	<i>a Nuestros maestros y maestras</i>	285
	<i>b Interrogantes</i>	287
2	Personas místicas: inconformistas y críticas de las instituciones	290
3	Mística y política: amor políticamente eficaz	292
4	Desde la identificación con las víctimas	295

I

MIS VIAJES EN PANDEMIA

*«La compasión es la participación totalmente
inmediata e independiente de toda otra consideración,
ante todo en el sufrimiento de otro y, a través de ello,
en la obstaculización o supresión de ese sufrimiento.»*

ARTHUR SCHOPENHAUER

LOS MESES PASADOS hemos vivido una de las más graves crisis sanitarias, económicas y sociales de nuestra historia, de incalculables consecuencias negativas para la humanidad, y de manera especial para los continentes, países, grupos humanos, clases sociales y personas más vulnerables, por mor de la pandemia provocada por la Covid-19. A día de hoy, 5 de marzo del 2021, día en el que escribo este prólogo, en el mundo han fallecido cerca de tres millones de personas y en torno a ciento veinte millones de personas se han contagiado, todo ello con graves secuelas sanitarias, sociales y laborales. Son cifras de por sí escalofriantes, detrás de las cuales hay muertes sin despedida de seres queridos, vidas frustradas, biografías truncadas, incalculables y terribles sufrimientos, familias rotas por el dolor, millones de personas sumidas en la extrema pobreza, etc.

La crisis ha afectado con especial dureza a España, que presenta un escenario dramático con noventa mil personas

muertas (de ellas en torno a treinta mil han fallecido en residencias de personas mayores sin la atención sanitaria requerida y en algunos casos aplicando la eugenesia), más de diez millones de personas en estado de vulnerabilidad, el 30% de niños y niñas en estado de indigencia, un incremento preocupante de desempleo hasta el 17%, cientos de miles de inmigrantes en situación irregular sin reconocimiento de sus derechos cuando son quienes prestan los servicios esenciales para la vida y la salud, etc.

Cabe destacar el aumento de las denuncias de violencia contra las mujeres hasta un 44%, tras las cuales tenemos que imaginarnos escenas de malos tratos, intimidaciones, agresiones sexuales, violencia psicológica y terror en hijos e hijas, control absoluto de su vida durante las veinticuatro horas del día y de la noche, etc. La violencia de género se ha convertido durante estos meses en la «pandemia sobre la pandemia».

I «CONVERSO CON EL HOMBRE QUE SIEMPRE VA CONMIGO»

«Si no te afecta el dolor de los demás, no mereces llamarte humano.» Tal afirmación que he leído y oído durante la pandemia repetidas veces se encuentra en la base de este libro y recorre cada una de sus páginas, que he escrito durante los doce meses de confinamiento. En este tiempo he tenido que cancelar numerosos cursos, conferencias y encuentros por la geografía española y por América Latina: Perú, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, México... *in situ*.

Sin embargo, las invitaciones no solo no han cesado, sino que se han incrementado en la modalidad virtual con in-

tervenciones casi a diario por todo el planeta que me han permitido comunicarme con varios miles de personas de diferentes ámbitos: universitario, cultural, religioso, político y sobre todo teológico. En cada intervención se conformaba una comunidad internacional intercultural, interreligiosa, interétnica e interdisciplinar de diálogo coral muy enriquecedor, sobre todo para mí.

Los viajes virtuales por todos los continentes han supuesto también un enriquecimiento de este libro, muy distinto en el texto final respecto al diseñado al comienzo de la pandemia. En él recojo ideas, experiencias y aportaciones expuestas por las personas participantes en los coloquios. Estoy seguro de que quienes hayan participado en los cursos, conferencias, mesas redondas y coloquios de estos meses y lean este libro identificarán muchas reflexiones como propias. Así es. Vaya, por ello, mi agradecimiento.

A pesar del confinamiento por decreto —un decreto necesario que he cumplido cívicamente—, he seguido viajando por lugares apenas visitados o, si los he visitado, sin apenas detenerme en ellos ni prestarles la debida atención. Este libro trata precisamente de esos viajes en plena pandemia, que me han resultado tan enriquecedores como los geográficos y los académicos, si no más.

Uno de esos viajes ha sido al interior, al encuentro conmigo mismo tras años de desasimiento y de dispersión debidos a las múltiples actividades en mi agenda. El descuido de uno mismo puede generar cierto caos mental, quizá también desorden vital y deterioro de la salud. Con mis viajes geográficos he procurado evitar esos efectos negativos, aunque no sé si lo he conseguido. En este viaje interior he aprendido a relativizar lo irrelevante y a poner en valor lo que realmente

lo tiene, a sustituir la excesiva exterioridad que empobrece por la interioridad enriquecedora de uno mismo y de las personas con quienes me he comunicado.

Ha sido un viaje que me ha permitido reflexionar, ir al fondo de la realidad y de mí mismo, hacerme muchas preguntas que la vida agitada y la prisa por llegar a más lugares de los que podía me impedían formular y menos responder. El resultado ha sido un diálogo conmigo mismo en el que he descubierto mis límites y carencias, mis incertidumbres y miedos, unos que tengo que asumir como propios de la condición humana, otros que debo revisar a fondo y otros que debo eliminar para un cambio de rumbo. Pero en mi viaje interior también he descubierto potencialidades por desarrollar, riquezas por explorar y experiencias por vivir.

En este viaje de diálogo conmigo mismo me ha guiado —y he puesto en práctica, como en tantas otras ocasiones— la doble experiencia de Antonio Machado: la de la conversación interior: «converso con el hombre que siempre va conmigo» y la de la búsqueda conjunta de la verdad: «¿Tu verdad? No, la Verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya, guárdatela.»

2 EL CUIDADO DE LA CASA Y LA APERTURA AL MUNDO

El tercer viaje ha sido en torno a mi propio domicilio, que, entre tantas salidas al mundo exterior, había terminado por convertirse en un lugar de paso, una especie de «parada y fonda». El confinamiento me ha servido para valorar la vida cotidiana, el día a día, como lo más importante de la exis-

tencia, sin huidas hacia adelante ni búsqueda de heroísmos. Y dentro de la vida cotidiana, la dedicación al trabajo doméstico, al cuidado de la casa como una de las prioridades, algo que antes se llamaba, despectivamente —bueno, y sigue llamándose—, «sus labores», asignadas a las mujeres como algo natural y de las que estábamos exentos los hombres, en un claro ejemplo de masculinidad hegemónica, para que pudiéramos dedicarnos a tareas consideradas superiores, como pensar, escribir, investigar, actuar en la esfera pública, viajar. ¡Qué error y empobrecimiento!

He conseguido romper la rígida división de espacios públicos y privados a la que nos tiene acostumbrados la Modernidad europea y que aceptamos de manera acrítica y a veces inconsciente —¿inconsciente?— como si fuese un dogma. He podido confirmar sobre el terreno que la división de roles y tareas con asignación diferenciada de actividades a hombres y a mujeres, y de manera especial la división sexual del trabajo, impuesta por el patriarcado político, establecida por el patriarcado cultural y legitimada por el patriarcado religioso, los tres en alianza y complicidad, carece de sentido. ¡Qué razón tiene Kate Millet cuando en su libro *Política sexual* afirma que el patriarcado tiene a Dios de su parte!¹

Leyendo de nuevo estos meses *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir,² durante el setenta aniversario de su publicación, he vuelto a toparme con su afirmación de que «la mujer no nace, sino que se hace», aplicable igualmente al hombre. Efectivamente, lo masculino y lo femenino son construcciones sociales creadas por la masculinidad hegemónica para

¹ Cf. Kate MILLET, *Política sexual*, Cátedra, Madrid, 2010.

² Cf. Simone DE BEAUVOIR, *El segundo sexo*, Cátedra, Madrid, 2011.